



EN CAMINO
al cielo
MINISTERIOS FEMENINOS 2019



En Camino al Cielo

En el año 2019 el tema a compartir con los Ministerios Femeninos es “En Camino al Cielo”. Pablo escribe a los Filipenses “nosotros somos ciudadanos del cielo” (Filipenses 3:20).

Este tema será para estudiar la forma como nuestra ciudadanía en el cielo influencia la manera en que vivimos y da dirección y significado a nuestras vidas a medida que vamos en camino al cielo. Celebraremos y nos regocijaremos en nuestras diferentes culturas, pero daremos énfasis a las cosas que nos unen. Todo se trata de la cultura del reino y de los valores espirituales que vemos en Jesús.

Estos estudios están diseñados para ser flexibles y para permitir la adición de material que es relevante para tu cultura y contexto.

Cada estudio contiene cuatro secciones que pueden ser estudiados de la siguiente manera:

1. Qué dice la Biblia – donde explorar “¿Qué es lo que realmente dice el texto?”

Es importante que leas la Biblia cuidadosamente y permitas que te hable y que guíe el contenido de tu estudio.

2. Nuestras vidas hoy en día – considerar preguntas tales como:

- ¿Qué dice la lectura bíblica acerca de tu vida?
- ¿Hace resaltar algunos problemas de la sociedad?
- ¿Qué desafíos presenta a la forma que vives tu vida?

3. Preguntas para el diálogo – dependiendo de dónde estés usando los estudios, decidirás usar uno o dos que sean los más adecuados para ti, o pedir a diferentes grupos que dialoguen otros aspectos, si es posible y si tienen tiempo, compartir acerca de lo que han estado hablando.

4. “En Camino al Cielo” – está diseñado para darle algo que llevar y hacer antes de la próxima reunión.

*Para los propósitos de este estudio, las citas bíblicas han sido tomadas de la Nueva Versión Internacional NVI. Bíblica NVI, ® Copyright © 1999 de Bíblica, Inc. ®. Usado con permiso. Versión Dios Habla Hoy. Todos los derechos reservados.

El Cielo es Real

Lectura bíblica – Juan 14:1-4

“No se angustien. Confíen en Dios, y confíen también en mí. En el hogar de mi Padre hay muchas viviendas; si no fuera así, ya se lo habría dicho a ustedes. Voy a prepararles un lugar. Y, si me voy y se lo preparo, vendré para llevármelos conmigo. Así ustedes estarán donde yo esté. Ustedes ya conocen el camino para ir adonde yo voy.”

Qué dice la Biblia

Las palabras de Jesús son preciosas para nosotros, pero cuando se trata del cielo es posible que no estemos seguros acerca de qué se trata todo esto. Jesús entendió que es posible que no estemos seguros sobre cómo será la vida después de morir, por lo que nos dice que no nos angustiemos y nos da la certeza de que hay un lugar para nosotros a donde iremos, si elegimos confiar en Él, y ese lugar es muy real.

El cielo es el lugar en donde está Dios, y Jesús lo describe como un hogar en donde hay muchas viviendas. En el antiguo Medio Oriente cuando los hijos se casaban, ellos construían una extensión en el hogar de su padre en donde vivir. Ese es el tipo de cálida bienvenida que habrá para nosotros.

El cielo es un lugar al que podemos entrar si vivimos una vida justa, pero esa justicia tiene que ser real y no solamente algo que se vea bien.

“Porque les digo a ustedes que no van a entrar en el reino de los cielos a menos que su justicia supere a la de los fariseos y de los maestros de la ley” (Mateo 5:20).

La forma que vivamos nuestras vidas en la tierra ahora es importante para entrar al cielo.

“No todo el que me dice: “Señor, Señor”, entrará en el reino de los cielos, sino solo el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo” (Mateo 7:21).

Descubrir la voluntad del Padre y hacer su voluntad es algo con lo que debemos seguir adelante ahora.

Entendemos que el cielo será muy diferente a la forma como conocemos la vida ahora, de las cosas que hacen nuestras vidas en la tierra difíciles; ya no habrá más dolor, tristeza ni muerte allí, será mucho mejor que cualquier cosa que podamos imaginar (Apocalipsis 21:4).

El cielo no es sólo para otro momento y lugar, hay un gran contacto entre el cielo y la tierra y la Biblia nos da una visión parcial.

La Biblia nos dice que los ángeles participan activamente en nuestras vidas terrenales. Jesús dijo que hay ángeles que cuidan a los niños (Mateo 18:10) y parece posible que los ángeles continúan cuidándonos cuando somos adultos “porque él ordenará que sus ángeles te cuiden en todos tus caminos” (Salmos 91:11).

Nuestras vidas hoy en día

Piensa en los momentos de tu vida en que te obligaron a hacer o no hacer algo, y visto en retrospectiva te das cuenta de lo desastroso que pudo haber sido el otro camino. ¡Los ángeles te



estaban cuidando! Sí hay ángeles que nos protegen, entonces no estamos solos porque están cuidando día a día. Permítete disfrutar de ese pensamiento encantador, estamos siendo protegidos y ayudados a hacer lo correcto.

La Biblia nos dice que hay muchas cosas de las que no estamos conscientes y hasta cuando tenemos invitados para una cena, podríamos estar demostrando hospitalidad a los ángeles (Hebreos 13:2).

¿Te da esto una idea de cuán preciosa es tu vida para Dios? Nos permite darnos cuenta de que la forma en que vivimos, actuamos y respondemos a Dios es importante para los “ángeles” que no conocemos.

En 2 Reyes 6: 8-18, hay una increíble historia de las fuerzas enemigas enviadas para capturar a Eliseo y parecía que el ejército israelita no sería lo suficientemente fuerte, pero Dios abrió los ojos del criado de Eliseo y ver las fuerzas invisibles del cielo que les rodeaba. No siempre somos conscientes del apoyo que nos rodea cada día. Las fuerzas del cielo son reales y están a nuestro lado.

Preguntas para la Discusión

1. ¿Por qué sientes que somos reacios a hablar sobre el cielo?
2. ¿Puedes pensar en ocasiones en las que un ángel pudo haber intervenido en tu vida?
3. ¿Cómo te sientes acerca de la posibilidad de que haya un ángel disponible para protegerte de cualquier daño?

En Camino al Cielo

Cuando nos confrontemos con un desafío esta semana, pídele a Dios revelar su propósito y plan para esa situación, confiando que Él enviará a sus ángeles para protegerte en todos tus caminos.

Coronela Chris Webb, CGI, del Territorio del Reino Unido con la República de Irlanda (ha servido en el Reino Unido, Papúa Nueva Guinea y actualmente trabaja en el Centro para el Desarrollo de la Vida Espiritual).

Como Secretaria para el Desarrollo de la Vida Espiritual, me apasiona que las personas puedan disfrutar de toda la riqueza del amor de Dios, el ejemplo de Jesús y el poder del Espíritu Santo en este lado del Cielo.

El Sacrificio del Cielo

Lectura bíblica – Hebreos 9:26-28

“También Cristo fue ofrecido en sacrificio una sola vez para quitar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, ya no para cargar con pecado alguno, sino para traer salvación a quienes lo esperan.”
(versículo 28)

Qué dice la Biblia

El libro de los Hebreos nos recuerda que se usaba la sangre de un animal para la expiación. Una vez al año, el séptimo día del séptimo mes, el Día de la Expiación, el sumo sacerdote entraba al santo de los santos y roscaba la sangre de la ofrenda sacrificada para la expiación de los pecados del pueblo. Incluso antes de que el sacerdote comenzara con sus tareas sacerdotales, él se limpiaba lavando todo su cuerpo y luego se vestía con lino blanco para representar la pureza.

Los sumos sacerdotes ofrecían sacrificios que no podían quitar los pecados “ya que es imposible que la sangre de los toros y de los machos cabríos quiten los pecados” (Hebreos 10:4). El camino no fue abierto para que el hombre tuviera acceso libre y una comunión con Dios hasta que Jesús mismo fue la expiación.

Dios demostró su amor imperdurable para con la humanidad al ofrecer a Jesús como un sacrificio “Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna” (Juan 3:16).

El sacrificio fue hecho, pero nosotros necesitamos fe, “Así que acerquémonos confiadamente al trono de la gracia para recibir misericordia y hallar la gracia que nos ayude en el momento que más la necesitamos” (Hebreos 4:16).

Nuestras vidas hoy en día

Sacrificar simplemente significa renunciar a algo muy valorado en beneficio de otras consideraciones. Cristo sacrificó su vida por la expiación de nuestros pecados. Como nuestro sumo sacerdote, fue al lugar santísimo, al trono de Dios Todopoderoso y resolvió el caso de una vez por todas.

El sacrificio de Jesús trajo la salvación para todo el mundo. “Él es el sacrificio por el perdón de nuestros pecados, y no sólo por los nuestros, sino por los de todo el mundo (1 Juan 2:2).

La muerte de Cristo nos ha:

- Limpiado y liberado de la esclavitud del pecado
- Dado acceso libre para acercarnos valientemente ante el trono de Dios
- Reconciliado para una comunión total con Dios
- Liberado de la culpa y la condena. ¡Aleluya!

Como cristianos, sabemos que el sacrificio no es un concepto que realmente nadie disfruta, pero Jesús a través de su vida nos dio un ejemplo. El sacrificio implica renunciar a nuestros caminos pecaminosos y vivir una vida de santidad.

Para ser como Jesús, debemos estar dispuestos a renunciar a cualquier cosa que nos impida poseer



la vida eterna. “Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe, quien, por el gozo que le esperaba, soportó la cruz, menospreciando la vergüenza que ella significaba, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios.³ Así, pues, consideren a aquel que perseveró frente a tanta oposición por parte de los pecadores, para que no se cansen ni pierdan el ánimo” (Hebreos 12: 2-3).

Por lo tanto, dado que Jesús se sacrificó para nosotros tener un hogar eterno en el cielo, podemos acabar con el pecado y “Acerquémonos, pues, a Dios con corazón sincero y con la plena seguridad que da la fe, interiormente purificados de una conciencia culpable y exteriormente lavados con agua pura. Mantengamos firme la esperanza que profesamos, porque fiel es el que hizo la promesa. Preocupémonos los unos por los otros, a fin de estimularnos al amor y a las buenas obras. No dejemos de congregarnos, como acostumbran hacerlo algunos, sino animémonos unos a otros” (Hebreos 10: 22-25).

Sin embargo, si estás atravesando persecuciones o experimentando dificultades debido a tu fe en Cristo, ¡no te rindas! cualquiera que sea el desafío, “Pues los sufrimientos ligeros y efímeros que ahora padecemos producen una gloria eterna que vale muchísimo más que todo sufrimiento. Así que no nos fijamos en lo visible, sino en lo invisible, ya que lo que se ve es pasajero, mientras que lo que no se ve es eterno” (2 Corintios 4: 17-18).

Preguntas para la Discusión

1. Compartir sobre cosas difíciles que tienes que dejar ir debido a tu fe.
2. ¿De qué maneras prácticas puedes demostrar amor desinteresado a los demás?
3. ¿Cómo puedes ofrecerte como sacrificio vivo a Dios?

En Camino al Cielo

Sacrifica tu tiempo para orar por las personas sin salvación de tu alrededor
Piensa en alguien en necesidad al que puedes ayudar ya sea espiritual o materialmente
Hablar con alguien del amor de Cristo

Capitana Loveth Onuorah – CGI, del Territorio de Nigeria.

Jesús sacrificó todo para salvarme y así yo no retendré nada y sacrificaré todo lo que hay de mí por Él. Aprovechar al máximo toda oportunidad para decirle a alguien sobre el amor de Cristo es mi objetivo principal.

Ciudadanos del Cielo

Lectura bíblica – Filipenses 3: 7-12

“Sin embargo, todo aquello que para mí era ganancia, ahora lo considero pérdida por causa de Cristo. Es más, todo lo considero pérdida por razón del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo he perdido todo, y lo tengo por estiércol, a fin de ganar a Cristo y encontrarme unido a él. No quiero mi propia justicia que procede de la ley, sino la que se obtiene mediante la fe en Cristo, la justicia que procede de Dios, basada en la fe. Lo he perdido todo a fin de conocer a Cristo, experimentar el poder que se manifestó en su resurrección, participar en sus sufrimientos y llegar a ser semejante a él en su muerte. Así espero alcanzar la resurrección de entre los muertos. No es que ya lo haya conseguido todo, o que ya sea perfecto. Sin embargo, sigo adelante esperando alcanzar aquello para lo cual Cristo Jesús me alcanzó a mí.”

Qué dice la Biblia

Pablo escribió esta carta cuando estuvo en prisión o bajo arresto domiciliario durante casi cuatro años, primero en Cesárea y después en Roma. Para él, hablar de perder todo no es solo teoría, sino una verdadera realidad. Filipo era una colonia romana en donde se establecieron la ley, la cultura y la tradición romana y, siendo un ciudadano judío y romano, el propio Pablo sabía cuánto podía ganar la gente con eso. Entonces, es una comparación fuerte y paralela cuando Pablo no reconoce ninguno de estos beneficios o derechos. Por el contrario, conscientemente los abandona y los desecha por el privilegio de tener la ciudadanía celestial. Todo lo demás conducirá a la destrucción. Pablo escribe: “Muchos se comportan como enemigos de la cruz de Cristo. Su destino es la destrucción” (Filipenses 3: 18-19).

Los destinatarios de su carta, mayoritariamente no judíos, “todo el pueblo santo de Dios en Cristo Jesús en Filipos”, también estaban conscientes de los graves sufrimientos y de lo que tenían que dejar para seguir a Cristo. El joven compañerismo cristiano en la ciudad de Filipos en Macedonia fue la primera comunidad cristiana en Europa y en ese tiempo, fueron perseguidos a través de toda su existencia. Había sido un largo camino de 12 años lleno de pruebas y miedo. Aun así, la inspiradora carta de Pablo rebosa de esperanza, alegría y aliento. “Porque para mí, vivir es Cristo y morir es ganancia” (Filipenses 1:21) resume toda la carta y se relaciona bien con los pensamientos de Pablo en Filipenses 3: 7-12.

Nuestras vidas hoy en día

Como cristiano, a veces me siento como un extraterrestre, ¿no es que sea verde o tenga mi propia nave espacial estacionada en el garaje! - pero parece que realmente no pertenezco aquí. Sucede cuando termino en conversaciones en las que todo se siente extraño, como en otro idioma o planeta diferente, y me pregunto ¿qué me sucede? En el significado más profundo y mejor de la palabra, soy un extranjero y no pertenezco aquí porque me dirijo a otro objetivo. Como extranjero cristiano, también existe el riesgo de comportarme de forma extraña y hacerme a un lado en lugar de ser parte de la vida cotidiana que me rodea. Es un desafío vivir aquí y ser un ciudadano del cielo. Al igual que el apóstol Pablo, debemos considerar qué valor le damos a nuestra relación con Cristo. Si buscamos la ciudadanía en el cielo, debemos darnos cuenta de lo importante que es poner a Cristo primero. Eso siempre tendrá un costo de cómo priorizamos y vivimos nuestras vidas. Jesús nos dice: “Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas” (Mateo



6:33). Si queremos ser como Pablo y decir: “Pero nuestra ciudadanía está en el cielo”, entonces nada puede ser más importante que nuestra vida en Cristo.

Preguntas para la Discusión

1. ¿Cómo explicarías a alguien más la idea de la “ciudadanía del cielo”?
2. ¿Cómo podemos priorizar nuestra vida diaria para poner a Cristo primero?
3. ¿Cómo podemos nosotros, como cristianos, tener nuestra ciudadanía en el cielo, participar en la vida terrenal y no actuar como “extranjeros”?

En Camino al Cielo

La vida en Cristo vale más de lo que podamos entender o explicar. Durante la próxima semana trate de usar la palabra de Pablo de Filipenses 3: 7-12, trasládalos a tu propia vida y explora más acerca de cuán importante es Dios para ti. ¿Qué estás dispuesta a renunciar o abandonar?

Comisionada Eva Kleman – CGI, del Territorio de Suecia y Letonia (ha servido en Finlandia y Estonia).

En mi rol de Secretaria Zonal para Ministerios Femeninos en Europa, a menudo cruzo fronteras y tengo que identificarme a mí misma y mi ciudadanía. Cada vez se vuelve más y más precioso saber que tengo mi identidad interna más fuerte y más importante en Cristo y su Reino.

Destinada al Cielo

Lectura bíblica – 2 Pedro 3:14

“Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.”

Qué dice la Biblia

La Biblia dice claramente que como cristianos tenemos una firme esperanza de que ciertas cosas van a suceder y “esfuércense para que Dios los halle sin mancha y sin defecto, y en paz con él” (2 Pedro 3:14).

Para entender lo que los cristianos esperan, necesitamos leer otros versículos en la Biblia. “A los que por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo han recibido una fe tan preciosa como la nuestra. Que abunden en ustedes la gracia y la paz por medio del conocimiento que tienen de Dios y de Jesús nuestro Señor. Su divino poder, al darnos el conocimiento de aquel que nos llamó por su propia gloria y excelencia, nos ha concedido todas las cosas que necesitamos para vivir como Dios manda. Así Dios nos ha entregado sus preciosas y magníficas promesas para que ustedes, luego de escapar de la corrupción que hay en el mundo debido a los malos deseos, lleguen a tener parte en la naturaleza divina” (2 Pedro 1: 1-4)

En 1 Tesalonicenses 5:23, Pablo hace énfasis de la necesidad de los cristianos de permanecer enfocados en la esperanza y promesa celestial cuando dice en sus palabras finales: “Que Dios mismo, el Dios de paz, los santifique por completo, y conserve todo su ser - espíritu, alma y cuerpo - irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo. El que los llama es fiel, y así lo hará.” En Filipenses 2:15 escribe: “Para que sean intachables y puros, hijos de Dios sin culpa en medio de una generación torcida y depravada. En ella ustedes brillan como estrellas en el firmamento”.

Nuestras vidas hoy en día

La mayoría de las personas se esfuerzan para ser limpios, elegantes y decentes en sus vidas diarias. Como cristianos necesitamos arrepentirnos y buscar ser limpiados del pecado a través de la sangre de Jesucristo. No debemos detenernos en el pecado y los actos de mal que dañan y destruyen nuestras vidas, sino más bien mantener nuestra mirada fija en Jesús el único que nos puede salvar y conducir al cielo. Dios es fiel y sus promesas siempre son verdaderas y cumplidas. Debemos cuidarnos del pecado y de las distracciones mundanales que hará extraviarnos. “Mantengamos firme la esperanza que profesamos, porque fiel es el que hizo la promesa” (Hebreos 10:23). De la misma manera que mantenemos nuestros cuerpos limpios, mantengamos también nuestros corazones limpios y centrados en Jesús. “Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva la firmeza de mi espíritu” (Salmos 51:10). Esta debe ser la oración de cada uno de los que quieren entrar al reino de Dios. Como cristianos, estamos en un viaje al cielo y tenemos que vivir como personas celestiales que no se dejan influir fácilmente por el mal, sino que se enfocan en Jesús que nos mantendrá intactos, santos, inmaculados y en paz mientras esperamos su segunda venida.



El viaje al cielo no es fácil, pero tenemos un ayudante, el Espíritu Santo que nos guía por todo el camino. Nuestra llegada segura está garantizada si realmente confiamos y obedecemos a Dios.

Preguntas para la Discusión

1. ¿Cómo pueden los cristianos ser irreprochables e inmaculados, pero vivir en un mundo desafiante e impuro?
2. ¿Cuáles son algunas de las cosas que hacen que no vivamos vidas santas?
3. ¿Qué podemos hacer para mantenernos enfocados en Jesucristo?

En Camino al Cielo

- Durante este mes, pensemos en lo que podemos hacer para ser firmes en la fe, irreprochables e inmaculados a los ojos de Dios.
- ¿Podemos quizás estudiar la palabra de Dios de una manera más sistemática?
- ¿Deberíamos ayunar y orar más?
- ¿Podemos buscar escuchar más la dirección de Dios mientras marchamos hacia el cielo?

Mayora Anne Siundu – CGI, del Territorio de Kenia Oeste.

Como administradora en la oficina de Salud y Escuelas Internacionales, tengo la bendición de tener la oportunidad de servir a Dios y a las personas a través de los servicios ofrecidos. Estoy sorprendida y desafiada de cómo Dios a través del Ejército de Salvación se extiende y toca las vidas de las personas alrededor del mundo.

El Cielo en la Tierra

Lectura bíblica – Gálatas 5: 22-26; 6: 8-10

“... mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.” (Gálatas 6:8-9)

Qué dice la Biblia

La Biblia nos enseña que nuestra fe en Jesucristo nos ofrece dos dones esenciales. Somos adoptados dentro de la familia de Dios y recibimos el Espíritu de su Hijo en nuestros corazones. (Gálatas 4: 5-6) Estas dos provisiones son los fundamentos para nuestras vidas cristianas y la entrada a una nueva forma de vivir.

Cuando los seguidores de Cristo se entregan intencionalmente a su servicio, se pueden ver y sentir en la tierra los destellos del cielo: “Ustedes son una carta de Cristo... escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios viviente” (2 Corintios 3:3); “Somos el fragante aroma de Cristo” (2 Corintios 2:15); “Ustedes son la luz del mundo” (Mateo 5:14). “No nos cansemos, pues, de hacer el bien; porque a su tiempo cosecharemos, si no nos desanimamos” (Gálatas 6:9).

Nuestro ministerio es sostenido a través de una vida marcada y potenciada por la presencia del Espíritu Santo y somos llamados a vivir por el Espíritu. Esta es una relación en donde el amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza son considerados como los frutos deseados (Gálatas 5:22-23).

El proceso del fruto comienza con la salvación, cuando Jesús entra a nuestros corazones, y se va desarrollando a lo largo de nuestro viaje. “Toda rama que en mí no da fruto, la corta; pero toda rama que da fruto la poda para que dé más fruto todavía” (Juan 15: 2). Este proceso es también conocido como santidad. Se trata de que Jesús forme e influya en nuestra mente, carácter y personalidad.

Nuestras vidas hoy en día

El Espíritu Santo es la presencia poderosa de Jesús en el creyente, el fruto del Espíritu es la evidencia de una vida transformada. El cielo se revela cuando la sabiduría de lo alto guía nuestra mentalidad y nuestras prioridades, cuando permitimos que los valores del reino de Dios gobiernen en nuestros corazones y mentes. Los valores que rigen en el reino del cielo son opuestos a los que dominan este mundo. Si nuestro anhelo es hacer del cielo una realidad actual, el mejor modelo se encuentra en la vida de Jesús. Él nos muestra paciencia, humildad, mansedumbre, obediencia, misericordia y amor (Mateo 5: 3-8) y estamos llamados a seguir su ejemplo (Filipenses 2: 5-8).

Las nueve características de Dios el Espíritu Santo, que se enumeran en la carta de Pablo a los Gálatas, estuvieron presentes en Jesús y por la gracia de Dios también puede crecer dentro de nosotros. Jesús nos recuerda que “Separados de mí no pueden ustedes hacer nada” (Juan 15:5). Necesitamos no sólo de su ayuda para seguirle; necesitamos también de su vida. Nuestra capacidad se debe exclusivamente a su vida en nosotros, y su fruto por medio de nosotros. Llevamos su presencia en las vasijas de barro sin adornos de nuestra vida ordinaria, pero confiamos en que resplandezca a través de nuestro quebrantamiento y nos cubra con su amor misericordioso.

Cristo está hoy presente en el mundo a través de su Iglesia. Anhelamos el día en que cada rodilla se postrará ante él y toda lengua lo confesará Señor, pero hasta entonces predicaremos el evangelio de



la salvación y supliremos la necesidad humana en su nombre. Mientras servimos, oramos para que el mundo vea un reflejo de Jesús y una visión del cielo en todo lo que hacemos.

“Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo” (Mateo 5:16). No nos cansemos de hacer el bien.

Preguntas para la Discusión

Visualiza tu vida con su rutina diaria y los planes que estás haciendo.

1. ¿Hay algún espacio en tu día para seguir las inspiraciones del Espíritu Santo?
2. ¿Tienes algún ejemplo para compartir cuando Dios intervino y cambió algunos de tus planes previstos?
3. Reflexionar sobre Gálatas 5: 22-26. ¿Qué podría estar diciéndote Dios? Ora al respecto y busca su guía.

En Camino al Cielo

En nuestro viaje por la vida, Dios camina con nosotros. Escuchemos su voz y, en todo, pidamos su perspectiva. Un corazón obediente y que escucha nos ayudará a mantenernos en sintonía con el Espíritu.

Coronela Lisbeth Welander – CGI, del Territorio de Noruega, Islandia y las Islas Feroe (ha servido en el Territorio de Filipinas y en el Territorio de Dinamarca y Groenlandia.

Sirviendo como Subsecretaria del Departamento de Recursos para Programas en el CGI tengo la felicidad de escuchar muchas historias sobre el cielo llegando y tocando vidas hoy. A menudo se trata de personas que se juntan para compartir luz y esperanza en tiempos difíciles. Jesús mismo se acercó, a través de la gente común con un corazón lleno del Espíritu.

Embajadores del Cielo

Lectura bíblica – Lucas 4: 17-21

*“Así que somos embajadores de Cristo, como si Dios los exhortara a ustedes por medio de nosotros: En nombre de Cristo les rogamos que se reconcilien con Dios.”
(2 Corintios 5:20)*

Qué dice la Biblia

Cristo fue el Embajador del cielo durante su tiempo en la tierra. De la misma manera que los embajadores de la actualidad, Cristo sirvió representando los intereses de su hogar, mientras vivía en el extranjero. Lucas 4:17-21 nos revela la misión y el trabajo que Cristo vino para hacer en la tierra. La Escritura que Jesús leyó en vos alta en la sinagoga fue entregada originalmente al profeta Isaías para animar a los judíos, quienes habían sido llevados en cautiverio por los babilonios después de su constante desobediencia y rechazo a Dios. Para los judíos el mensaje de Isaías fue una promesa de reconciliación con Dios y la restauración de Israel. Jesús revelaría más el plan de reconciliación de Dios, entonces hecho para todo el mundo, y una promesa de restauración que conduciría al pueblo de Dios al cielo.

Mientras que Isaías escribió de las buenas nuevas a los pobres, libertad a los cautivos y los prisioneros, vista a los ciegos, Jesús llegó a ser esa Buena Nueva. En los evangelios Jesús es visto rompiendo las barreras sociales, sanando a los enfermos y hablando contra la injusticia con el fin de llevar a la creación de regreso a casa, a Dios. Jesús vivió los valores de su hogar celestial, evidenciando el amor y la misericordia de Dios obteniendo nuestra salvación a través de su muerte y resurrección.

En 2 Corintios 5:20 Pablo se refiere a los seguidores como embajadores de Cristo. Cuando Jesús mora en el corazón de una persona, también potencia a la persona para compartir la buena nueva del cielo, haciendo las mismas cosas que Jesús hizo cuando estuvo en la tierra. De hecho, Jesús oró por aquellos que serían los embajadores del cielo para compartir el mensaje de reconciliación y restauración de Dios. “Ellos no son del mundo, como tampoco lo soy yo. Santifícalos en la verdad; tu palabra es la verdad. Como tú me enviaste al mundo, yo los envío también al mundo” (Juan 17:16-18).

Nuestras vidas hoy en día

Para los cristianos es desafiante ser un embajador, porque debemos aceptar que el mundo en el que vivimos no es nuestro hogar. Esto requiere un cambio cultural que comienza cuando llegamos a ser ciudadanos del cielo. Lo mismo que somos adoptados por la familia de Dios, también debemos adoptar una perspectiva del Reino. Continuamos viviendo en este mundo como embajadores del cielo, pero nuestro propósito cambia para poder presentar el mensaje de nuestro Rey y representar la cultura de su reino ante todos aquellos con quienes nos encontramos. Este “estar en, pero no ser del mundo” requiere disciplina y vigilancia para que no seamos presa de los señuelos del mundo con los cuales estamos rodeados.

Sin embargo, ser un embajador no se trata solo de representar la propia cultura en un país extranjero. También se trata de comprender la cultura y las costumbres del lugar en donde vivimos, a fin de conectar y construir relaciones significativas entre los dos. Con demasiada frecuencia queremos involucrar al mundo con nuestros propios términos y desde nuestras zonas de comodidad. El cielo nos llama a estar en el mundo, para movernos en y conectarnos con nuestros vecinos y comunidades. No podemos hacer esto a puerta cerrada.



Los medios de comunicación de la actualidad reflejan un mundo en el cual todavía se necesitan desesperadamente a los embajadores de las Buenas Nuevas. Las preocupaciones de la opresión, la pobreza, la ignorancia y la corrupción siguen afectando a las comunidades en las que vivimos, impidiendo que las personas experimenten la reconciliación y la restauración de Dios. La gente sigue siendo pobre como se puede ver en la carencia de vivienda y en el hambre. Están atados, como se puede ver en la trata de personas y la drogadicción. Están ciegos a la verdad que puede liberarlos y no ven que las necesidades de los demás pueden ser suplidas.

Como embajadores de Cristo, podemos reflejar el cielo justo donde estamos, viviendo el mensaje de amor de Dios en un mundo por el cual dio su vida. Podemos compartir las Buenas Nuevas que hemos experimentado y asegurar de que todos tengan la oportunidad de aceptar la promesa de que les espera un hogar celestial.

Preguntas para la Discusión

1. ¿Qué actitudes del reino necesitas adoptar para ser un embajador más eficaz para Cristo?
2. ¿Qué puertas están cerradas en tu vida que te impiden conectarte con los demás?
3. ¿Qué lugares de tu comunidad aún no han sido alcanzados para el cielo?

En Camino al Cielo

Considera una persona en tu comunidad, que es ignorada y posiblemente esta desconectada. Trabaja durante las próximas semanas para construir una relación con esa persona a través de actos de servicio y bondad. Orar para tener una oportunidad de compartir el evangelio con esa persona.

Mayora Erica Helton – CGI, del Territorio Oeste de Estados Unidos.

Como Asistente Personal de la Presidenta Mundial para los Ministerios Femeninos, la oportunidad de servir fuera de mi hogar me ha proporcionado una visión más profunda de la responsabilidad de un embajador y una mayor apreciación de la importancia de permanecer firmemente arraigada en mi relación con Cristo, para ser una representante eficaz del cielo.

Descanso en el Cielo

Lectura bíblica – Mateo 11:28-30; Juan 14: 1-7

“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.”

Qué dice la Biblia

Cada persona en este mundo necesita descanso y cada alma busca el retiro. Poco después de la caída en el jardín del Edén el hombre se perdió y el Señor le llamó “¿Dónde estás?” El alma perdida busca el descanso, pero no puede encontrar el hogar hasta que el Señor mismo baje del cielo y diga: “Vengan a mí todos ustedes que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso” (Mateo 11:28-30). Cuando nuestras almas están cansadas y cargadas, Él aún nos llama y podemos acudir a Él para descansar.

Cuando estamos físicamente cansados, podemos experimentar sed. ¡Qué alivio cuando calmas tu sed con un trago de agua fresca! A medida que el venado jadea en busca de las corrientes de agua, nuestra alma jadea para que Dios apague esta sed. Recuerdo las palabras de un misionero que trabajó durante muchos años en el clima extremadamente caluroso de la India: “Siempre sueño y anhelo el agua fría en mi hogar”, pero el problema es que uno vuelve a tener sed. Esta debe ser la razón por la cual Jesús dijo: “Todos los que beben esta agua volverán a tener sed, pero los que beben el agua que yo les doy nunca tendrán sed. De hecho, el agua que les daré se convertirá en una fuente de agua que brota para la vida eterna”. No hay nada como el agua viva del Espíritu Santo.

Jesús dijo: “Yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia” (Juan 10:10). Vino a este mundo para que podamos tener vida abundante, esa es una vida de satisfacción. Cuando encuentras satisfacción, de hecho, estás en reposo. Solo mediante la vida en el Espíritu Santo puede nuestra alma encontrar la paz perfecta. Cuando nuestras vidas han sido cambiadas por el poder de Cristo, ese cambio afecta todas las perspectivas de nuestra vida.

Nuestras vidas hoy en día

Es posible que las personas que viven en lugares fríos no comprendan lo que es descansar bajo la sombra, pero aquellos que viven en climas extremadamente cálidos pueden entender lo relajante que es. Descansar bajo la sombra de un árbol es refrescante, después de un largo y agotador paseo con una carga pesada, bajo el calor del sol. Estamos a la sombra del Todopoderoso (Salmo 91: 1), un lugar tranquilo lejos del peligro y el daño, porque bajo su sombra el alma encuentra descanso y seguridad en todas las circunstancias.

Un día llamé a una amiga que estaba gravemente enferma y le pregunté cómo estaba. En lugar de hablar sobre su estado de deterioro, respondió positivamente diciendo que estaba escondida bajo la “buena sombra” y que ninguna tormenta podía dañarle. Sus palabras explicaban claramente que, aunque su enfermedad era dolorosa, su espíritu descansaba en Cristo.

Otro día me senté junto a un moribundo que me dijo: “Este mundo es maravilloso y todas las criaturas son increíbles, pero todas las casas, calles y obras de arte están hechas por el hombre. El lugar al que voy y la mansión en la que viviré están preparados por Dios, que es el creador del cielo y la tierra. Quiero ir allí ahora”. Mientras se estaba muriendo, descansó pacíficamente con la certeza de su salvación y la seguridad de un lugar preparado para él.



Hay personas que se sienten desdichadas y desilusionadas por lo que tienen o no tienen, pueden sentirse agobiados por los yugos de la opresión. Recordemos que Jesús promete quitarnos nuestras cargas inapropiadas y nos invita a aprender de Él.

Los corazones humanos se turban rápidamente y nuestros cuerpos se gastan y mueren. Es por eso que Jesús preparó un hogar celestial para cuerpos celestiales donde seremos transformados y seremos como Él. El cielo es nuestro hogar y descanso eterno. “Él les enjugará toda lágrima de los ojos. Ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento ni dolor.” (Apocalipsis 21: 4-8).

Preguntas para la Discusión

1. ¿Por qué creemos que podemos entrar en el reposo de Dios aquí en la tierra?
2. ¿Cómo sabes que Jesús dijo la verdad cuando dijo “Mi yugo es suave y mi carga es liviana?”
3. Comparte tu experiencia de descansar en los brazos de Dios.

En Camino al Cielo

El cielo es la morada de Dios, sin embargo, la Biblia nos dice que Él es Emanuel, Dios con nosotros. El cielo comienza cuando Él mora dentro de nosotros. Descansemos en Él.

Tenienta Coronela Lalhlimpuii – CGI, del Territorio de India Este.

Sirviendo como subsecretaria en la zona del sur de Asia, descanso en Jesús en quien pongo mi fe y mi confianza, y que nunca deja de cumplir sus promesas.

La Protección del Cielo

Lectura bíblica – Efesios 6: 10-18

*“Así que sométanse a Dios. Resistan al diablo, y él huirá de ustedes.”
(Santiago 4:7)*

Qué dice la Biblia

La vida cristiana es una gozosa aventura, pero no siempre es un camino fácil. La Biblia nos enseña que no debemos esperar que sea así. En la Palabra de Dios hallamos lecciones importantes acerca de nuestro camino desde la tierra al cielo como uno de guerra espiritual.

En Efesios 6:12 aprendemos acerca de una lucha que es muy real, y que es parte de la vida diaria de cada cristiano. Esta lucha no es contra ningún ser humano o fuerzas humanas, sino contra fuerzas espirituales: Satanás y sus ayudantes. A veces dudamos en pensar sobre esto e incluso le tenemos miedo a Satanás, pero si leemos Génesis 3: 1-5 y 1 Pedro 5: 8, vemos que Él es real.

¡Felizmente, no tenemos que enfrentar a este enemigo desarmados! La Biblia nos enseña acerca de las armas que tenemos a nuestra disposición para vencer a Satanás. Efesios 6: 11-17 proporciona una descripción de la armadura de Dios que todos podemos usar y usar de manera eficaz siempre que las tentaciones se presenten en nuestro camino.

No estamos solos en esta lucha. Dios siempre nos está cuidando, y Santiago 4: 7 nos dice que cuando nos sometamos a Dios, Satanás huirá de nosotros. La Biblia también contiene enseñanzas interesantes sobre los ángeles (ver el Estudio Bíblico 1), los mensajeros de Dios que ayudan a protegernos (Salmo 91:11, Hebreos 1:14).

Nuestras vidas hoy en día

¡Es grandioso saber que podemos tener la seguridad de la salvación, y que el cielo es un lugar real donde nuestro viaje terminará en una alabanza incesante! ¿Juega el cielo un papel en nuestras vidas mientras todavía estamos caminando por este sendero terrenal?

Hace algún tiempo descubrí que cada vez era más difícil leer; mi vista estaba fallando y las letras no estaban claras. Mi óptico me informó que necesitaba anteojos bifocales (una pequeña lente insertada en la parte inferior de las gafas para facilitar la lectura). Descubrí que los anteojos bifocales son una gran invención. Me ayudan a ver cosas que están muy lejos, pero también, si miro por la parte inferior de la lente, me ayudan a ver objetos que están cerca. Miremos al Cielo a través de “anteojos” bifocales. El cielo es algo que anticipamos para el futuro, pero al mismo tiempo es una gran parte de nuestro entorno diario.

Nos enfrentamos a tentaciones y pruebas y a Satanás le encantaría hacernos tropezar y caer, pero seamos fuertes. Mientras nos ponemos la armadura de Dios diariamente (Efesios 6: 10-18), podemos estar seguros de su completa protección:



- El casco de la salvación protege la mente.
- La coraza de justicia protege el corazón.
- El cinturón de la verdad que sostiene la armadura es Jesús, que es el camino, la verdad y la vida (Juan 14: 6).
- Los calzados del evangelio de la paz nos ayudan a pisar caminos difíciles y a mantenerse firmes, listos para compartir el Evangelio.
- La espada del Espíritu Santo es la Palabra de Dios. Es de doble filo, protege contra los golpes del enemigo y nos da poder para luchar y convertir el mal en bien.
- El escudo de la fe impide que las flechas del mal y la tentación que vuelan hacia nosotros, penetren en nuestras vidas y causen daño.

Tenemos la presencia de Dios para consolarnos y guiarnos, la armadura de Dios para protegernos y los ángeles para protegernos y ministrarnos. Estamos seguros, y bendecidos.

Preguntas para la Discusión

1. Reflexione en Efesios 6: 10-18. Cuando recuerdes cada parte de la armadura, piensa en cómo puedes ponerte la armadura de Dios a diario.
2. Comparte, si y cómo los dos mandamientos en Santiago 4: 7 son relevantes en tu vida diaria.
3. ¿Hay algún versículo específico en la Biblia que te asegure la protección de Dios y te haga sentir seguro? Si es así, puedes compartir este versículo con el grupo.

En Camino al Cielo

Aunque aún estamos en la tierra, enfrentando muchas pruebas y tentaciones, el cielo ya está en acción en nosotros. Vamos a ponernos intencionalmente la armadura de Dios todos los días y vivir vidas victoriosas sin miedo.

Comisionada Marieke Venter – CGI, del Territorio de Sud África, (ha servido en Bangladesh y Sri Lanka).

Como Secretaria Zonal para Ministerios de Mujeres en la Zona de Asia del Sur, doy gracias a Dios por su protección contra el mal y el peligro, y me siento completamente segura mientras viajo de la tierra al cielo.

Los Tesoros del Cielo

Lectura bíblica – Mateo 6: 19-21

“No acumulen para sí tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido destruyen, y donde los ladrones se meten a robar. Más bien, acumulen para sí tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido carcomen, ni los ladrones se meten a robar. Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.”

Qué dice la Biblia

Este pasaje forma parte del Sermón de la Montaña ampliado cuando Jesús se dirige a una multitud de gente. Jesús advierte a sus oyentes originales, no dejes que tu enfoque, las cosas que atesoras más, sean cosas de esta vida que puedan dañarse, destruirse o ser robadas fácilmente; tales cosas no tienen valor duradero. En cambio, Jesús los reta a atesorar las cosas que tienen importancia eterna y celestial. Estos no serán destruidos o quitados, pero son tesoros celestiales que permanecerán.

Las observaciones finales de Jesús enfatizan que donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón. Porque tu corazón determina lo que es importante para ti, por qué valoras estos tesoros y la pasión con la que inviertes en ellos. Esencialmente, Jesús busca nuestra inversión de tiempo, energía y pasión en nuestra relación con Dios. Esto es de suma importancia, ahora y por la eternidad.

Nuestras vidas hoy en día

En la película *Año Bisiesto*, uno de los personajes principales pregunta: ‘Si tu casa estuviera en llamas y tuvieras 60 segundos, ¿qué tomarías?’ ¡Sesenta segundos no es mucho! Es solo un corto tiempo para decidir qué posesiones preciosas y preciadas querrá guardar. ¿Sería fotos, papeles importantes o libros? ¿O sería algo que ha pasado de una generación a otra en tu familia? Valoramos esas posesiones ya sea por cuánto valen o por su valor sentimental, pero somos desafiados a considerar nuestros tesoros celestiales. ¿Dedicamos tiempo para pensar en lo que son? Creo que, hasta cierto punto, la respuesta está en lo que sucede al final de la película *Año Bisiesto*. La alarma de incendio suena en la casa del personaje principal: ¡falsa alarma, sin fuego! De repente, se enfrenta a la pregunta y responde: “Cuando llegaron mis 60 segundos, me di cuenta de que tenía todo lo que siempre quise, pero nada que realmente necesitara”.

Todo se reduce a las cosas que necesitamos, no a las cosas que queremos. Siempre habrá algo más que deseamos, que creemos que nos hará felices, pero al final de nuestra vida estos no tendrán un significado eterno. Serán sólo cosas que hemos recopilado con el tiempo. Por el contrario, las cosas que necesitamos, los tesoros que durarán son los intangibles de nuestra fe.

Nuestra fe nos mantiene fuertes en tiempos de debilidad y ofrece esperanza en la desesperación y la gracia en tiempos de necesidad. Nos proporciona un amor incondicional que afirma y abraza nuestra identidad como hijos amados de Dios. Nuestra fe da una alegría que no se puede apagar a pesar de nuestras circunstancias, ya sean buenas o malas. Nos asegura la presencia continua de Dios en nuestras vidas. Estos son los tesoros que mantienen nuestros ojos enfocados en lo que vale la pena. Nos recuerdan la provisión de Dios, física y espiritualmente, para nuestras necesidades diarias y la relación del corazón que existe entre Dios y nosotros, como individuos. Podemos vivir vidas ocupadas, con muchas demandas en competencia y, a veces, lo que realmente importa, especialmente nuestra relación con Dios puede ser desplazado por cosas urgentes que demandan nuestra atención.



Preguntas para la Discusión

1. Leer 2 Corintios 4:5-11 donde se hace referencia al “tesoro en jarras de barro”. ¿Qué entiendes por tesoro en este pasaje?
2. ¿Cómo describirías el tesoro que hay dentro de ti?
3. ¿Cómo alimentas y haces que tu relación con Dios sea una prioridad?

En Camino al Cielo

A medida que continuamos nuestro camino al cielo, hay momentos en que simplemente necesitamos priorizar y valorar el tesoro que se encuentra dentro de nosotros. Durante la próxima semana, reservar algún tiempo como una prioridad para pasar con Dios. Prográmalo como un evento en tu calendario y experimenta una conciencia más profunda de Dios en tu vida. Toma el tiempo y has una inversión.

Teniente Coronela Kalie Webb – CGI, del Territorio de Australia Sur (ha servido en los territorios de Australia Sur, Pakistán y en el CGI).

Como asistente del Secretario en Jefe (Personal) responsable del desarrollo de líderes, deseo ver a las personas alcanzar todo su potencial no solo en su ministerio, sino especialmente en su relación más profunda, activa y vibrante con Dios.

El Cielo para todas las Naciones

Lectura bíblica – Génesis 11:1-9; Lucas 13:23-30 y Hechos 2: 1-12

*“Habrá quienes lleguen del oriente y del occidente, del norte y del sur, para sentarse al banquete en el reino de Dios.”
(Lucas 13:29)*

Qué dice la Biblia

En el primer capítulo del Génesis, cuando Dios creó a Adán y Eva, les dio el mandato de poblar la tierra. Después de la caída de la humanidad y del gran diluvio, Dios una vez más reitera a Noé y a sus hijos para poblar la tierra (Génesis 9: 1). A través de los hijos de Noé vemos el nacimiento de las naciones. A medida que los seres humanos comenzaron a crecer en número, quisieron tener una reputación y un legado para sí mismos, tratando de definir su identidad fuera de la identidad de Dios. Entonces comenzaron a erigir una torre que alcanzaría los cielos y mostraría a todos que eran iguales a Dios y frustraría su plan de llenar toda la tierra.

Lo interesante a destacar en esta rebelión es que se unificaron en su objetivo de construir esta torre. No hubo barreras ni frustraciones, eran uno en propósito y en idioma. El espíritu humano con su arrogancia y orgullo fue la motivación detrás de la construcción de la torre de Babel.

Dios, que los vio trabajar arduamente en el cumplimiento de esta misión, sabía que este esfuerzo sólo los alejaría más de Él. En su infinita gracia les otorgó el don del idioma. Los planes de Dios no se verán frustrados, por lo que este grupo diverso de personas con diferentes idiomas se vieron obligados a ir a todo el mundo, tal como Dios lo había decretado.

Cuando Jesús ascendió al cielo (Mateo 28: 19-20), les dio a sus discípulos la gran comisión de ir y hacer discípulos a todas las naciones, lo cual cumplió la promesa hecha a Abraham de que por medio de Él serían benditas todas las naciones de la tierra.

En Pentecostés (Hechos 2) se nos dice que judíos temerosos de Dios de todas las naciones bajo el cielo estaban en Jerusalén celebrando la fiesta de las semanas. Los discípulos estaban reunidos cuando se les dio el don de la presencia del Espíritu Santo. Comenzaron a hablar en otros idiomas y fueron entendidos por los judíos que asistían al festival.

En el día de Pentecostés, vemos que el don de los idiomas completó el círculo. La primera vez que se dio el don, fue una barrera que causó división y confusión, pero cuando el Espíritu Santo vino y les dio a los discípulos la capacidad de hablar otros idiomas, se convirtió en un agente unificador. La barrera había caído y el mandato de ir y hacer discípulos de todas las naciones todavía formaba parte del decreto de Dios.

La Escritura nos dice que las naciones estarán representadas en el cielo. Juan 3:16 revela el amor de Dios que se muestra a través del don de su Hijo y que “todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna”.

Nuestras vidas hoy en día

No tenemos que viajar muy lejos para ir a “todas las naciones” porque muchas comunidades son multiculturales. No es difícil, con la situación de los refugiados que enfrenta el mundo, conocer a alguien que sea de otro país o de una cultura diferente.



Algunos de nosotros respondemos como las personas que construyeron la torre. Nos sentimos asustados y queremos quedarnos con lo que nos es familiar. En Lucas 13: 27-28 se nos dice que aquellos que piensan que tienen derecho al cielo se sentirán decepcionados cuando se queden fuera.

Como ciudadanos del cielo somos llamados a una diferente visión del mundo y a ver el mundo tal como Dios lo ve y vivir nuestras vidas de acuerdo con sus principios celestiales. Somos llamados a un ministerio de reconciliación mientras llevamos el Evangelio a todas las naciones.

Preguntas para la Discusión

1. Comparte cómo vives de acuerdo con Mateo 25: 34-36.
2. ¿Cuán culturalmente diverso es tu círculo de amigos?
3. ¿Puedes decirnos cómo animarías a alguien a involucrarse con personas de otras culturas?

En Camino al Cielo

Como un solo cuerpo en Cristo, necesitamos vivir nuestras vidas de manera holística en nuestras relaciones mutuas. Adorar en un contexto intercultural es un reflejo de cómo alabaremos a Dios cuando llegemos al cielo. No nos conformemos con permanecer en nuestras zonas de comodidad, sino ir a todas las naciones, incluso si está justo al otro lado de la calle.

Mayora Anna Frazer – CGI, del Territorio Este de Estados Unidos, actualmente sirve en el Centro para el Desarrollo de la Vida Espiritual.

Como Secretaria Asistente para el Desarrollo de la Vida Espiritual, quiero que todas las personas con las que formo relaciones sean como las cinco sabias damas de honor que estaban preparadas para la llegada del Novio y que entraron al cielo.

La Música del Cielo

Lectura bíblica – Apocalipsis 15; Sofonías 3:17

“Porque el SEÑOR tu Dios está en medio de ti como guerrero victorioso. Se deleitará en ti con gozo, te renovará con su amor, se alegrará por ti con cantos.”
(Sofonías 3:17)

Qué dice la Biblia

La música puede ser hallada en todo el Antiguo y Nuevo Testamento. La Escritura nos dice que David tocó el arpa para calmar los nervios de Saúl. En los Salmos se encuentran canciones que se cantaron en tiempos de tristeza, alegría, adoración, la vida cotidiana y la gente que caminaba hacia Jerusalén. La música en las Escrituras se usaba para adorar a Dios, para demostrar el amor de unos a otros e incluso literalmente para derribar muros, ¿recuerdas lo que sucedió en Jericó?

En Sofonías vemos a Dios con su pueblo en quien se deleita. ¡Él se regocija con ellos cantando! Qué reconfortante es saber que Dios se deleita en nosotros y hasta canta.

En Apocalipsis hay mucha música. Canciones de adoración en el trono de Dios en el cielo, los ángeles y los santos cantan y todos los que conocen y aman a Dios le están dando adoración, alabanza y alegría.

En algunas traducciones, y en algunos idiomas, el versículo que se encuentra en Sofonías 3:17 dice que “se alegrará por ti con cantos”. Qué imagen tan asombrosa de que el Dios del universo está tan entusiasmado con nosotros, que grita de alegría. ¿Conoces ese tipo de gritos? Tal vez cuando nazca un nuevo bebé, o cuando su equipo deportivo favorito marca un gol importante, o tal vez haya gritado de alegría cuando nuevos soldados han sido enrolados, o cuando alguien que ha estado luchando, tome la decisión de seguir a Cristo. Así como nos regocijamos en esas cosas aquí en la tierra, Dios también grita de alegría mientras se regocija en lo que somos: hijas e hijos del Altísimo Rey.

Nuestras vidas hoy en día

Me encanta la música. De hecho, soy una de esas personas que casi siempre tararea o canta en voz alta. Algunas veces son canciones de alabanza, o un coro o canción que recuerdo de mi juventud. Muchas veces, es solo en respuesta a algo que alguien dice, y lo que dicen desencadena una canción en mi cabeza. La mayoría de las veces no empiezo a cantar en voz alta, pero lo hago de vez en cuando. Un amigo con el que trabajo en el CGI hace lo mismo, alguien dirá algo y nos entusiasmará. Hace unos años, pasé por un momento de depresión leve y la música se detuvo. No me di cuenta, hasta que un día alguien me dijo que ya no cantaba. Me tomó casi dos años antes de volver a cantar. La música en la adoración me mueve y muchas veces canto cuando no puedo expresar mis sentimientos o mis pensamientos con oración. No soy la mejor cantante, de hecho, algunas veces sólo invento las palabras, pero aún levanto mi alabanza al Señor que me ama.



Preguntas para la Discusión

1. ¿Cuál es tu canción de adoración favorita y por qué?
2. ¿Qué tipo de canciones crees que Dios te está cantando y cómo te hace sentir?
3. ¿Cuál es la canción que aparece en tu cabeza en este momento? ¿Puedes cantar en voz alta y ver si otros se unen?

En Camino al Cielo

Nuestro viaje al Cielo nunca es fácil. No será todo diversión, risas y adoración. A veces el camino es difícil, largo y lleno de días difíciles con problemas de salud, relaciones perdidas, soledad y más, pero hoy puedes elegir cantar mientras encuentras a Dios en los lugares difíciles. ¡No estás sola porque Él canta sobre ti!

Comisionada Dawn Heatwole – CGI, del Territorio Central de Estados Unidos.

Como Secretaria de Misión Estratégica en el CGI, mi objetivo es crear comunidad, alentar a los empleados y oficiales a vivir su testimonio en el lugar de trabajo, y vivir mi vida de una manera que atraerá a otros a Jesús para pasar la eternidad en el cielo.

La Gloria del Cielo

Lectura bíblica – Apocalipsis 21: 1-7, 9:26

*“También me dijo: Ya todo está hecho. Yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin. Al que tenga sed le daré a beber gratuitamente de la fuente del agua de la vida. El que salga vencedor heredará todo esto, y yo seré su Dios y él será mi hijo.”
(Apocalipsis 21:6-7)*

Qué dice la Biblia

Cuando las personas piensan en el cielo, anticipan un lugar de gloria inimaginable, con calles pavimentadas con oro y mansiones con habitaciones para todos.

Apocalipsis 21 describe hermosamente el cielo como una pared de jaspe, cimientos decorados con piedras preciosas, puertas de perlas y una calle de oro. Sin embargo, hay mucho más en el cielo que simplemente las cosas que esperamos ver. En el versículo 3 descubrimos que el cielo es donde Dios habitará entre su pueblo y en el versículo 4 “Él les enjugará toda lágrima de los ojos. Ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de existir”.

David, en el Salmo 16:11, probablemente hablando acerca de cuándo moraremos con Dios en el cielo, dice: “Me llenarás de alegría en tu presencia, y de dicha eterna a tu derecha”

Se revela en Isaías 35: 1-2 que el desierto “florecerá como el azafrán. Florecerá y se regocijará; ¡gritará de alegría!” y en los versículos 5-7, “Se abrirán entonces los ojos de los ciegos y se destaparán los oídos de los sordos; saltará el cojo como un ciervo, y gritará de alegría la lengua del mudo.”

El cielo es un lugar de belleza indescriptible, pero su verdadera gloria se encuentra en ser digno de la herencia que Dios nos dejó.

Nuestras vidas hoy en día

Recuerdo un día de invierno en Arizona, donde tuve mi primera experiencia de nieve durante la noche. Me desperté y vi un manto blanco que cubría toda la ciudad. Nunca había visto tal cosa, y estaba maravillada de la gloria de Dios en la tierra. A menudo me acuerdo de la gloria terrenal cuando salgo a ver las estrellas en el cielo nocturno, o siento el olor después de la lluvia del desierto. Algunos días realmente siento que verdaderamente el cielo está en la tierra, pero sabemos que no es así.

El cielo es un verdadero destino para los creyentes y está al alcance de los no creyentes. En el cielo, somos perdonados de nuestros pecados y ya no pecaremos más. Somos sanados, y ya no sentiremos el dolor de nuestros cuerpos terrenales. No hay más llanto o luto y, como hijos de Dios, moraremos con Él por la eternidad, adorándole y cantando sus alabanzas. Esta es nuestra herencia, la gloria del cielo.

Debería ser nuestro deseo asegurarnos de que aquellos a quienes amamos, y aquellos a quienes Dios nos los confió, también aprendan de la gloria del cielo.



“Pase lo que pase, compórtense de una manera digna del evangelio de Cristo” (Filipenses 1:27). Como comunidad de creyentes, se nos ordena vivir una vida digna de entrar en el reino de los cielos, para que otros vean a Jesús en nosotros. Somos el testimonio viviente de la gracia de Dios en un mundo oscuro.

Como cristianos, podemos compartir las buenas nuevas de nuestra herencia, para que todos puedan experimentar la gloria del cielo y tengan la oportunidad de pasar la eternidad en el lugar donde Dios habita con nosotros (Apocalipsis 21:3).

Preguntas para la Discusión

1. ¿Qué es lo que más ansías del cielo?
2. ¿Qué estás haciendo para atraer a otros a querer experimentar la gloria del cielo?
3. ¿Cómo puedes desafiarte a ser más celestial?

En Camino al Cielo

Al anticipar tu viaje para ser testigos de la gloria del cielo, considera las palabras de Pablo cuando escribió a los Colosenses, motivándolos a ser menos terrenales y más celestiales. “Ya que han resucitado con Cristo, busquen las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la derecha de Dios. Concentren su atención en las cosas de arriba, no en las de la tierra, pues ustedes han muerto y su vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, que es la vida de ustedes, se manifieste, entonces también ustedes serán manifestados con él en gloria.” (Colosenses 3: 1-4).

Mayora Angela Strickland – CGI, del Territorio Oeste de Estados Unidos.

En mi rol como editora del Libro Anual (Year Book, en inglés) veo mucho del trabajo mundial del Ejército de Salvación. Leo acerca de personas que siguen el mandamiento de Dios de amarse unos a otros y de difundir su Evangelio en lugares lejanos. Yo también estoy motivada para compartir el mensaje de tener una mentalidad celestial y vivir mi vida digna de morar en la gloria del cielo.

Índice

1. *El Cielo es real* Coronela Chris Webb
2. *El Sacrificio del Cielo* Capitana Loveth Onuorah
3. *Ciudadanos del Cielo* Comisionada Eva Kleman
4. *Destinada al Cielo* Mayora Anne Siundu
5. *El Cielo en la Tierra* Coronela Lisbeth Welander
6. *Embajadores del Cielo* Mayora Erika Helton
7. *Descanso en el Cielo* Tenienta Coronela Lalhlimpuii
8. *La Protección del Cielo* Comisionada Marieke Venter
9. *Los Tesoros del Cielo* Tenienta Coronela Kalie Webb
10. *El Cielo para Todas las Naciones* Mayora Ana Frazer
11. *La Música del Cielo* Comisionada Dawn Heatwole
12. *La Gloria del Cielo* Mayora Angela Strickland





Notas

A series of horizontal dotted lines for writing notes, spanning the width of the page.



EN CAMINO
at cielo
MINISTERIOS FEMENINOS 2019

CSLD 
centre for spiritual life development